

**SONETARIO COSMICO
DE
HERMINIA D. IBACETA**

por

Fredo Arias de la Canal



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
México 2004

**SONETARIO COSMICO
DE
HERMINIA D. IBACETA**

Por

Fredo Arias de la Canal

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
México 2004

Fotografía de la portada:
Herminia D. Ibaceta

© **Herminia D. Ibaceta**
284 NW 86th Place
MIAMI, FL. 33126
E. U. A.

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
Castillo del Morro 114
11930, México D. F.
E-mail: ivanfah@prodigy.net.mx

CANTO A CUBA

Cuba, santuario de la palmera,
reina del cañaveral,
mulata de ojos de mar
y de endrina cabellera;
la de la miel en las venas,
la de rítmicas caderas,
la de los ebúrneos senos,
labio y cintura de fuego:
novia eterna de la luna,
tierra, sol, cielo sin brumas,
ninfa radiante que surge
sobre arco iris de espuma.
Estrella del occidente
te llamaron los poetas,
fuiste musa en las saetas
del indio y carabalí,
inspiraste a Martí,
y al pisar tu tierra hermosa
el rudo conquistador,
también en ardiente prosa
tus encantos ensalzó.
Eres ruidosa y alegre,
llena de trinos, de amor;
tu mágico pentagrama
va de la danza hasta el son.
Pobló tu suelo antillano
de gracias, el Creador,
caña de azúcar, café,
tabaco, fruta en sazón.

Herminia

I
FUEGO

VESTIDA DE SAL Y OLIVO

I

Desde la enhiesta catedral del llanto
con los brazos mirando al infinito,
América, te llamo en este grito
mitad angustias y mitad espanto.

¿Cómo hacerte entender este quebranto
de no ser y de ser tan sólo un mito?
¿Cómo hacerte entender que me has proscrito
y me devuelve tu mudez el canto?

Mis huesos se blanquean en el leño,
calcinado en la pira llevo el sueño
de la hermandad que antaño nos unía.

Y vivo, si es que es vida este martirio,
reclamando la **lumbre de aquel cirio**
que apagó de un jirón tu cobardía.

De **En pos del rumbo** (1998)

AMOR

Amor no es el aroma terso y leve
en fuga de la **rosa al son del viento**,
amor es el clavel del sentimiento
que a secarse en la rama no se atreve.

Amor no es esa **luz** que sombras mueve
como **cirio en el muro** polvoriento,
amor es **llamarada**, rojo aliento,
tallando en las entrañas su relieve.

Amor es esa flor nunca marchita,
ese aroma perenne, esa infinita
sed, que en senos del tiempo se amamanta.

Amor es el mirífico **reflejo**
que se enciende en la espalda del espejo
y en mitad de su sombra se agiganta.

REBELDE AL TIEMPO

Cuando lleguen las nieves y no sienta
florecer en mis prados el verdor,
no ataré a la vidriera mi temblor
cual **mariposa que morir intenta.**

Si la **llama vital que me sustenta**
funde en la hoguera el ritmo abrasador,
en sus cenizas sembraré otra flor,
con el tiempo a vivir haré otra cuenta.

Rebelde soy al tiempo, al implacable
galope arrollador que nos devasta.
Rebelde a su furor. Soy indomable.

No creo en el invierno ni el ocaso.
Llené de primaveras mi canasta
y aprenderé a vivir a cada paso.

EL AYER

Mis ensueños se van tras el ayer
que dormita en el tiempo y el olvido,
rosa intacta de pétalo encendido
en espera de un nuevo amanecer.

Mis ensueños se inclinan a **beber**,
cisne nácar en vuelo detenido,
la transparencia del azul perdido
entre los tintes del atardecer.

No podrán las vivencias del presente
arrancarme del pecho la simiente
que germinando nos **alumbra o hiere**;

el ayer es un eco que regresa,
es esa nota que palpita presa
en un salmo de amor que nunca muere.

De La incertidumbre de las hojas

BALADA DEL AMOR PERDIDO

I

Si pudiera arrancar del **pecho herido**
tu daga de silencio y lejanía,
mi pasado vital recobraría
de las mismas **calderas** del olvido.

Si pudiera el recuerdo detenido
desanclar de la cúspide sombría,
de su **sueño letal** despertaría
la gris paloma en mi desierto nido.

Echaría a volar, hora tras hora,
persiguiendo la esfera donde mora
ese **rayo de luz** muerto al nacer;

ataría mis huesos a la tierra,
liberando esta angustia que se aferra
a lo más intangible de mi ser.

II

Me persigue el recuerdo, me persigue
desde el turbio cristal de su redoma,
como una **luz** que intermitente asoma
sin que la sombra su **fulgor** hostigue.

Me asedian los recuerdos... no consigue
despertar de su sueño la paloma;
regresa al nido el ancestral aroma
para que el mismo corazón lo abrigue.

Si no ha de amanecer, si sólo noches
acunan el recuerdo detenido
liberaré la angustia. Sin reproches

me ataré del **ensueño en la lucerna**,
y viviré de espaldas al olvido
sumida en el ayer, por siempre, eterna.

ATRÉVETE A VIVIR

Cuando sientas la carga de los años
sobre tus hombros cabalgar sin tregua,
acércate a la **lumbre** y ve buscando
dónde mecer tu corazón en vela.

Mira a través del ondulante **fuego**
desfilar, **luz** y sombra, tu existencia,
enhebrando en las ondas de tu pelo
el nuevo **resplandor** de otra quimera.

No te dejes vencer, sigue adelante.
Sin que podamos detener las horas
la muerte llegará, temprano o tarde.

Olvida su sarcástica amenaza,
de tu angustia los pétalos deshoja
y atrévete a vivir sin esperarla.

De La incertidumbre de las hojas

DIANA

Te **quemaron las alas, mariposa.**
En su rápido ascenso hacia la **luz**
detuvieron tu vuelo, niña rosa,
se marchitan tus pétalos en cruz.

De tus ojos, la inquieta marejada,
quedó presa en la cuenca de otro mar,
en su límpido azul hiciste almohada
recostando tu espíritu a soñar.

En un reino sin ángeles traidores,
ni **mordiscos de luz**, ni segadores
de derechos, de títulos, de honor;

a tu paso el silencio se hizo trino,
y el amor de tu pueblo abrió camino
en un raptó de besos hecho flor.

De La incertidumbre de las hojas

II

CUERPOS CELESTES

LLEGASTE DIFERENTE

Llegaste, amor, a despertarme, ajena
caracola dormía al son del **viento**.

Como un susurro, amor, así te siento,
tibio beso de **luz** sobre la arena.

Rozas mi piel, te adueñas de la escena,
tu tañido azulea el pensamiento,
arropada en las ondas de tu acento
voy como nota inmaculada y plena.

Entre vítores, tirsos y nelumbos
llegaste a mí, rotundo, diferente,
gigante colosal barriendo huellas,

ensayando horizontes a mi frente.
Llegaste, amor, cambiándole los rumbos
al campo **sideral de mis estrellas**.

De **El amor resucitado** (1992)

ARCAS DE LUZ Y SOMBRAS

Gira la tierra al eje suspendida;
la **estrella** de la noche y las auroras
se suceden, y el ritmo de las horas
nos marca los compases de la vida.

Caminamos la senda florecida
deslumbrados por luces impostoras,
sin reparar que vida, cual Pandora
lleva en sí **luz** y sombras confundidas.

Cuidado, amigo, que Caronte aguarda
levada el ancla y presuroso el remo.
En los breñales de ti mismo escarda

y deja que florezcan en tu huerto
las **rosas de la luz**, seguro puerto
las arcas te abrirá del bien supremo.

De El amor resucitado

CREACIÓN

Gira el **cosmos** cinéreos vapores
gravitan en sus órbitas cerradas,
tenebrosas penumbras enlazadas
escalan de lo inmenso los alcores.

Ruge el **viento**, sus silbos tronadores
embisten las mareas desoladas.
Muere el silencio, auroras embozadas
atalayan los prístinos albores.

Rasgan las nieblas su negro capuz
abriéndose el espacio al **esplendor**
de un igniscente capullo de **luz**.

El firmamento los **astros** inundan,
las tierras y los mares se fecundan
al impulso del soplo creador.

EN POS DEL RUMBO

III

Tu adiós se me adentró por la garganta
como una **daga lacerante** y fría.

Una por una **cercenó** del arpa
las cuerdas que entonaban mi alegría.

En los hondones que contempla el alma
aúlla el eco de la despedida.

Entre **espinas** y **riscos** y palabras
silencios y nostalgias enraízan.

¡Cómo pretendes que remonte vuelos!

¡Cómo pretendes que sonría y cante!

A callar aprendí. Tú, me enseñaste.

Huérfana soy de rumbos y de **estrellas**.

Tú, quebraste mis alas, y sin ellas,
no me es dado elevarme hasta otro cielo.

VI

Y todo terminó con la certera
paletada de tierra sobre el cuerpo.
Emprendiste los rumbos de la niebla
como dueña absoluta del silencio.

En vano retornó la primavera
verdeando las sendas del invierno.
Yo te sigo buscando en las **estrellas**,
tú, te sigues perdiendo en sus **reflejos**.

No se pueden medir distancia y tiempo.
Más allá del ocaso de la vida
nos espera la tierra del encuentro.

Duerme en las rosas, en la **brisa** duerme,
no vencerán las sombras de la muerte
las eternas auroras del recuerdo.

X

En los umbrales de la fantasía
un ansia de infinito recrudece.
Sentimos que el espíritu anochece
queriendo remontar la lejanía.

Penetrar de horizonte la sombría
fimbria que **soles** y nocturnos mece,
marea que los labios enmudece
guardando los secretos de la vía.

Buscamos el recinto al que se sube
en la encrespada arista de la nube
levando espigas, redimiendo el tumbo.

Del desamor, ¡oh dios!, el remolino,
en la andadura nos borró el camino
y aún no se puede rescatar el rumbo.

VESTIDA DE SAL Y OLIVO

III

Compartimos la faz del horizonte;
nuestra raza, araucana o siboney,
habitó los palacios o el caney
en la legítima heredad del monte.

Se batió con el tigre o el bisonte
y ya rebelde o apacible grey
sobre las **rocas** esculpió la ley
al revuelo del cóndor o el sinsonte.

Labró la tierra con el pie desnudo,
fue la virtud su inexpugnable escudo,
su inspiración las vírgenes doncellas.

Nutrió el amor con savia de sus huesos
y en sus leyendas ha dejado impresos
salterios a la **luz de las estrellas**.

De **En pos del rumbo**

AL FLUIR DE LAS EDADES

III

La **sangre** nueva que en el ser reboza
a tus sentidos descubrió fronteras;
una inquietud desconocida roza
de tu emoción las núbiles laderas.

Tu **sol ardiente** la sonrisa esboza,
en tu interior deliras, reverberas,
y del amor en la inmortal carroza
recorriste las áureas praderas.

Uno a uno del triunfo los escaños
al son de las auroras ascendiste
sin penetrar la niebla de los años.

En tierra joven se escribió la ley
y orgulloso, confiado, desafiante,
una vez más te coronaste rey.

REBELDE Y FUGITIVA

No puedo acostumbrarme a este paisaje
que nada tiene del paisaje mío,
a este **sol** que me apaga el horizonte
en cada errante y caprichoso giro.

Yo no puedo entender el bosque pardo
desgarrado de sol al primer cierzo,
ni las ondas de gris **decapitadas**
de espumas, caracoles y requiebros.

Voy girando en la noria de los años
encarando mil rostros diferentes
en un cielo de **estrellas diluídas**;

varada en un marasmo de recuerdos,
persiguiendo fugaces realidades
y una imagen rebelde y fugitiva.

SALMO A LA ROSA

II

Con penachos de **luna** adormilada
y cabellos de **luz bordando el viento**,
en la rosa gentil grabó su aliento
el albor de una aurora enamorada.

Su pincel la creó y en breve giro
la sentó sobre verde pedestal,
y ella se yergue ungida, virginal,
etérea cual místico suspiro.

No le canto a la **rosa que encendida**
en sus cálidos pétalos anida
todo el rubor de la naturaleza;

le canto a la de pétalo argentado,
aquella que aprisiona en su costado
el lírico **esplendor** de la pureza.

CARMEN

Jamás te olvidaremos, la cercana
presencia de tu **luz** el alma puebla,
no ha podido sumirla en la tiniebla
el golpe de la noche en tu ventana.

No te abrieron las rosas sus corolas,
sólo el rojo fragor de sus **espinas**,
entonando tus dichas peregrinas
el mismo devaneo de las olas.

Seguiremos la ruta de tus huellas
allí donde el quehacer de las **estrellas**
descubre ante tu pie nuevas escalas,

el alma al infinito se te aferra...
los ángeles no encuentran en la tierra
espacio para el vuelo de sus alas.

De *La incertidumbre de las hojas*

III
FUEGO
CUERPOS CELESTES

MUERO EN TI

En un canto de **luz** tibia y serena
mis dormidas auroras despertaste,
en mi mundo un **oasis recreaste**
de agua viva, rumores y azucena.

Cual simún arrastrándose en mi arena
en ráfagas sombrías te marchaste
y en las manos vacías me dejaste
sólo angustias trenzando esta cadena.

Mariposa febril, la del recuerdo
anclas leva del fondo del olvido,
no soy libre de ti, en ti me pierdo.

Solos quedan clamando a la fortuna
la resaca de todo lo vivido
y un **destello intangible de la luna.**

De **El amor resucitado** (1992)

RENUNCIA

Márchate, dije, y te llamé cobarde.
Mi palabra segó la primavera.
Habité con las sombras en la tarde
bebiendo en ti la soledad primera.

Aún recuerdo los gestos, el alarde
acallando la voz de la quimera,
y como el **cirio que en cenizas arde**
quemé en los labios la esperanza entera.

Nada queda de ti, ya no eres dueño.
Con la ansia voraz en la garganta
consumiste las **mieles** de la ofrenda.

Un **sol** nuevo me nace y se agiganta,
me voy tras de su **luz**, te dejo el leño,
crucifica mi amor y tu leyenda.

De **El amor resucitado**

ETERNAMENTE VIVO

I

Canta el ángel, allá en el palmar
entreteje su armiño la **luna**,
y una humilde y romántica cuna
de la patria se erige en altar.

Un **sol** niño se va a galopar
los ribazos de un campo aceituna;
entonando su ritmo una a una,
se columpian las ondas del mar.

¡Despertad!, ideales durmientes,
cual despiertan las mansas corrientes
de su sueño abismal y longevo.

¡Despertad!, ancestrales montañas,
que de Cuba las verdes entrañas
han parido hombre auténtico y nuevo.

II

Su existencia **quemó como el cirio**
para darnos entera su luz.

Como Cristo, cargando la cruz,
caminó por la senda al martirio.

Cara al sol y al azul de su cielo,
coronada de albores la faz,
en el **pecho una rosa** de paz
empapando de púrpura el suelo.

No acalló sus palabras la muerte,
como **dardos, el ámbito inerte**
taladraron marcando la hora.

Los **machetes** las sombras tajaron
y una **fúlgida estrella** levaron
en el asta inmortal de la aurora.

De **En pos del rumbo** (1998)

EN POS DEL RUMBO

VII

Cuando pienso en tu amor siento que crecen
en las ventanas de mi senda oscura
un enjambre de pétalos alados,
fuego de sol y claridad de luna.

Cuando pienso en tu amor siento quebrarse
de mi tristeza las campanas mudas
y su repique prolongarse en eco
rumorando en mi oído tu aleluya.

Cobijada en tu **pecho** a nada temo,
al galope, sin bridas y sin tiempo,
puedo andar las arenas de mi vida,

porque al buscar a mi orfandad refugio,
en las aciagas horas de infortunio,
jamás tus manos encontré vacías.

GLOSANDO A SOR JUANA INÉS

I

Al amparo del **sol siempre he vivido**
nutrida de su luz y sus colores,
liberando de sombras y rencores
el camino que llevo recorrido.

Nunca anduve sendero prohibido,
amor sembré que retoñó en amores,
del **pan** de la pobreza, los sabores
libé y del **vino** acerbo del olvido.

Yo soy feliz así, sencillamente,
recostando al velamen de mi barca
mi fardo de alegrías y tristezas.

Navego hacia el futuro sonriente.
Para colmar de la ilusión el arca,
"yo no estimo tesoros ni riquezas".

II

Brindemos por la célica belleza
que se oculta del pecho en la corola,
genuina **mariposa que se inmola**
sin desatar a vuelo su majeza.

Brindemos por la mágica firmeza
con que vela en su ser la caracola
el ritmo misterioso de la ola
en su eterno vagar, en su grandeza.

El rostro verdadero de lo bello
es **llama que se agita en lo interior**
hasta quemar el último latido.

Brindemos por su prístino **destello**,
que de belleza externa, el **esplendor**,
"es cauteloso engaño del sentido".

III

Nació sor Juana Inés, cantó una **estrella**,
mil pétalos de **luz prenden reflejos**
que del alma en los límpidos espejos
graban del genio la imborrable huella.

¡Salve tu verso!, mística doncella,
tu verso que se allega desde lejos
apresando en sus cánones añejos
el **radiante fulgor de una centella**.

A tu oído entonaba el ruiseñor
de sus trinos el ritmo seductor
que abrazó de tu canto la cintura.

Y tornando palabra por cadencia
eternizó en nosotros tu presencia,
"rosa divina de gentil cultura".

PUEBLO MÍO

II

Muy temprano, a la hora del rocío,
nos mojaba el olor de la sabana,
dialogaban el gallo y la campana
en alegre y osado desafío.

Sol y brazo salían de su lecho
cada cual al calor de su faena;
regresaba la tarde a la alacena
a un **chispazo de luna** sobre el techo.

El amor escondido en las esquinas
al amparo de **lumbres** mortecinas
ponía un beso en la mejilla **ardiente**.

Te dormías al pie del lomerío
para volver a levantar la frente
muy temprano, a la hora del rocío.

De **La incertidumbre de las hojas** (2003)

FRUSTRACIÓN

Hombre de barro, del metal más pobre
te forjaron entero el corazón,
cautivo de tu propia frustración
cruzas la vía **abrillantando el cobre**.

Incapaz de forjarte un objetivo
ni elevarte a la esfera de la idea,
eres hilo de **luz que parpadea**
desde semblante de lucero esquivo.

Hombre que envidia tienes por sustento,
que haces gala del hosco sentimiento
errante en las honduras de tu abismo;

más te valdría el azucar la **llama**,
dar al valor el sitio que reclama
despertando las cenizas de ti mismo.

De **La incertidumbre de las hojas**

UN MITO

Sondea sin temores los cauces de ti misma,
regresa al torbellino de las horas pasadas,
conjuga con lo verde la lóbrega marisma
derrotando a tu paso las sombras emboscadas.

Tu propia huella sigue hasta el fondo en que se abisma
y allí, donde convergen tus noches y alboradas,
enhebra uno por uno los vértices del cisma
en una sola **estrella de puntas argentadas**.

Diferentes ideas, distintos derroteros,
la vida es eso, un mito, verdad o fantasía,
distancias que se tocan del tiempo en los linderos.

El triunfo está en que puedas escalarles la cumbre,
a tus hondas tinieblas despertarles la **lumbre**
y a tus notas discordes la sonora armonía.

De **La incertidumbre de las hojas**

IV
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ

EN POS DEL RUMBO

VIII

Me gusta caminar la noche quieta,
me gusta caminar, cuando la **luna**
entalla su romántica silueta
en el ralo ondular de la **laguna**.

Penetrar del silencio la secreta
vía y allí, en el lecho donde acuna
sus inmortales cantos el poeta,
cerrar los **ojos** y soñar fortuna.

En un solemne y armonioso rito
las ramas, el follaje, las raíces
entregar al altar del infinito;

los **cirios** apagar, velar la hora,
y enhebrando universo de matices
sorprenderle los ritmos a la aurora.

De *En pos del rumbo* (1998)

TU PAISAJE

Con la palma colgada de tu alero
viviste en suelo extraño tu paisaje.
¡Con cuánta dignidad llevaste el traje
de cubano, poeta y caballero!

Capitán en onírico velero
desde la proa comandaste el viaje,
buscando entre los surcos del oleaje
la tierra donde ancló tu **sol** primero.

Su **luz libó la sal de tus pupilas**;
su sonrisa abrigó tu desvarío
en abrazo de pámpanos y lilas,

y en la cumbre más alta de un **lucero**
revives tu paisaje en otro **río**
con la palma colgada de tu alero.

De **La incertidumbre de las hojas** (2003)

EMBRUJO

Jinete en un reflejo de la **luna**
salí de viaje por el firmamento.
Protagonista de embrujado cuento
me **miré** en una célica laguna.

Entre las ondas, sin reserva alguna,
un **lucero acunado por el viento**,
en silencioso y atrevido intento
besó febril mi cabellera bruna.

Por un instante la caricia aquella,
encuentro del **lucero y de la estrella**,
habló de **luces** a la soledad;

mas, lentamente, vi alejarse el beso
que en mi locura se quedaba preso;
preso en el sueño y en la realidad.

De *La incertidumbre de las hojas*

EN POS DE TI

Te fuiste a recorrer un **universo**
de soles ciegos y de estrellas mudas,
rastreado el **agua** de los cauces secos,
clamando rosas en aviesas dunas.

Con paso firme tu implacable imperio
quebró en la tierra las raíces puras.
En pos de ti peregrinó mi asedio
hasta encontrar tu soledad sin **luna**.

Quema la sal bullendo en la pupila,
encara la vorágine del tiempo
sin súplicas, engaños ni lamentos.

Al mundo de la queja eres profano,
que fue el artero impulso de tu brazo
el cincel de tus llantos y tu risa.

De La incertidumbre de las hojas

LUNAS DE SOLEDAD

¡Oh sombra, sombra gris, sombra emboscada,
de **ojos** ausentes y mirada esquiva,
entre los brazos se llevó cautiva
la serena presencia de tu amada.

Ella te dio el azul de su **mirada**,
besó tu arena su canción furtiva,
y fue en pos de la **luz** definitiva
por los senderos de la madrugada.

Cerró el silencio su agobiante nudo...
tendió la noche su antifaz desnudo
sobre las **lunas** de tu soledad;

mas no está solo el que en un cáliz sella
junto a las horas del ayer, la **estrella**
que lo ilumina con su claridad.

De La incertidumbre de las hojas

EN EL OCASO DE LAS AZUCENAS

Despejaste las nubes de mi cielo,
tu **sol rotundo me cegó los ojos.**
Mariposa en la cruz de tus antojos
clavé mis alas sin levar el vuelo.

Fuiste cumbre y abismo de mi anhelo,
noche y aurora en que viví de hinojos
amasando mi **pan** con tus enojos,
endulzando tu **hiel** con mis desvelos.

Es tiempo de vivir, mueran las penas.
Te dejo con mi adiós y tu derrota
en el ocaso de las azucenas.

Despertará mi corazón dormido
y a tu desierto llegarán cantando
las implacables notas de mi olvido.

De **La incertidumbre de las hojas**

AQUELLA NOCHE

I

Estoy frente a la noche... su plumaje
el mar ata y desata omnipotente,
murmurándome un cántico latente
en la voz de su rítmico cordaje.

Recuerdos en idílico engranaje
me hablaron de otra noche, y de repente,
vi en lo alto una luna indiferente
escondiendo su rostro en un celaje.

No me esquives, le dije reclamando,
¿por qué oculta en la sombra vas **quebrando**
a mis ensueños las inquietas olas?

Rasga el velo que ciñe tus **espejos**
y déjame alcanzar en sus **reflejos**
aquella noche que dormita a solas.

II

Lentamente el silencio fue envolviendo
en su entorno preguntas y pesares;
la **luna** siguió en ruta por los mares
yo no sé si llorando o sonriendo.

Y me quedé en la orilla recogiendo
caracolas de sal, viejos cantares;
de espaldas a la **luz** volé lugares
yo no sé si llorando o si muriendo.

Quizá la **luna** que juzgaba esquivar
tan sólo fue leal y compasiva
al negarme su albor con tal empeño,

y en su semblante **reflejar** no quiso
las ruinas del nocturno paraíso
escondido en las alas de mi sueño.

EVOCACIÓN DE LA PALMA

II

Te recuerdo en la cumbre y la sabana
rumorando las alas de la brisa,
vertical, en la prístina sonrisa
de la **luz**, al abrirse la mañana.

Te recuerdo en la tarde, soberana,
ondulando la túnica mambisa,
como una singular sacerdotisa
asomada al umbral de la ventana.

Te recuerdo nimbada de sinsontes,
empinando tu gracia por los montes,
al descuido penachos y quimera.

Te evoco del alisio en las esquilas,
de la **luna en la célicas pupilas**
reflejándote altiva y hechicera.

III

Te recuerdo en el ala del sombrero,
en la trenza moruna del bohío,
en el rostro **brillante del rocío**
que vestía de luces el alero.

Te recuerdo en el eco plañidero
de guitarras vibrando en el bajío,
vigilando en las márgenes del río
las **azules guedejas de un lucero**.

Te recuerdo garbosa, y en mi frente,
se retrata tu regio continente
apostado en las ondas del paisaje,

y hoy que lejos mi sueño no te alcanza
me vuelvo hacia el azul con la esperanza
de encontrarte en las brumas de un celaje.

V

Sueño eres y sueño ese recuerdo
atando el vendaval a la esperanza,
sueño la luz, que a iluminar no alcanza
de la verdad el nudo en que me pierdo.

Queda un punto de fe vivo en su **ardor**
y escondido en no sé qué primavera
un hálito de **sol** temblando espera
de las sombras el parto redentor.

Quiero **ver ese rayo** encabritado,
que desgarre mi cielo encapotado
encendiendo el perfil al horizonte,

y detenga tu imagen fugitiva
cada vez más criolla y más altiva
cual madre augusta en la mitad del monte.

De **La incertidumbre de las hojas**

ÍNDICE

Canto a Cuba	3
--------------------	---

I

FUEGO

Vestida de sal y olivo, I	7
Amor	8
Rebelde al tiempo	9
El ayer	10
Balada del amor perdido, I, II	11
Atrévete a vivir	13
Diana	14

II

CUERPOS CELESTES

Llegaste diferente	17
Arcas de luz y sombras	18
Creación	19
En pos del rumbo, III, VI, X	20
Vestida de sal y olivo, III	23
Al fluir de las edades, III	24
Rebelde y fugitiva	25
Salmo a la rosa, II	26
Carmen	27

III

FUEGO

CUERPOS CELESTES

Muero en ti	31
Renuncia	32
Eternamente vivo, I, II	33
En pos del rumbo, VII	35
Glosando a sor Juana Inés, I, II, III	36
Pueblo mío, II	39
Frustración	40
Un mito	41

IV
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ

En pos del rumbo, VIII	45
Tu paisaje	46
Embrujo	47
En pos de ti	48
Lunas de soledad	49
En el ocaso de las azucenas	50
Aquella noche, I, II	51
Evocación de la palma, II, III, V	53

Esta edición de 500 ejemplares de
SONETARIO COSMICO
DE
HERMINIA D. IBACETA
por
Fredo Arias de la Canal
se termino de imprimir en
enero de 2004.

Captura, diseño y revisión de textos

Juan Angel Gutiérrez

Graciela Plata Saldívar

La supervisión de la producción estuvo a cargo de

Antonio Martínez Hernández

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía

Times New Roman de 11 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en tinta negra sobre papel bond,
la portada en selección de color sobre papel couché.